CLARA JULIA TOLEDO GONZÁLEZ
Universidad de La Habana
Ciudad de La Habana, Cuba
clara@flex.uh.cu

La diversidad cultural desde una perspectiva no verbal

1. Introducción

La unidad y diversidad del proceso histórico de la humanidad ha originado diferentes culturas, lo que hace que a pesar de ser único no se haya desarrollado de manera homogénea en las distintas partes del mundo y por tanto existan diversas culturas con sus similitudes y diferencias específicas. Este trabajo tiene como objetivo el análisis contrastivo de los actos no verbales en determinadas situaciones comunicativas, teniendo en cuenta el marco sociocultural de los interactuantes, donde se resalta la importancia de complementar las diversas facetas de la práctica lingüística con el conocimiento del lenguaje no verbal, asi como la competencia comunicativa intercultural.

La necesidad de comunicarse que sintieron las personas en el proceso del trabajo en conjunto provocó la comunicación humana, para cuyo surgimiento se puso de manifiesto el rasgo diferenciador entre el hombre como ser racional y el resto de las especies de animales existentes en la tierra, es decir, su capacidad de simbolizar que se expresa a través del lenguaje verbal, al contar con la palabra, el más importante signo lingüístico por su valor noético y semiótico.

2. Cultura[1] y Comunicación[2]

Las condiciones socio-históricas en que se han desarrollado las distintas culturas han provocado el efecto de la diversidad cultural cuya causalidad es el eslabón universal que las determina como cultura humana. Asimismo los rasgos esenciales que determinan a cada cultura como fenómeno es la cualidad de su individualidad, caracterizada por las propiedades que cada una posee y que determinan su integridad.

La comunicación se basa en una estructura interlocutiva directa entre los participantes que intercambian papeles sucesivos (emisor y receptor: receptor y emisor) y entre esas personas hay una necesidad comunicativa con una intención implícita que se materializa en el acto comunicativo. El acto comunicativo se realiza en el acto comunicativo verbal y en el acto comunicativo no verbal. Su vínculo se constata claramente en el acto comunicativo verbal "cara a cara" donde la comunicación se lleva a cabo a través de los canales lingüísticos y no verbales.

La comunicación es un proceso que se estudia por diversas ciencias debido a su presencia en todas las esferas de la vida. Es precisamente la capacidad de comunicarse que tiene el ser humano lo que hace que éste sea un ser social. De ahí que la comunicación como fenómeno social se encuentra dentro del marco cultural de la sociedad, donde sólo concierne a las personas la elaboración y recepción de mensajes de forma razonada, como producto de una actividad cognitiva y social de los emisores y receptores.

2.1. Comunicación intercultural:

La comunicación tiene diferentes clasificaciones. Este trabajo se limita al campo de la comunicación intercultural, la que definimos como "el intercambio dinámico entre personas procedentes de culturas diferentes que puedan comunicarse de forma efectiva y empática, con un mínimo de malentendedidos".

El objetivo del proceso de comunicación es la interpretación y negociación de significados. Este proceso consta de diferentes etapas en alguna de las cuales pueden ocurrir determinadas interferencias o incluso la ruptura del proceso. En ello pueden intervenir diferentes factores. En una interacción entre individuos con un trasfondo sociocultural diferente e incluso de diferentes comunidades sociolingüísticas, pueden incorporarse u omitirse ciertos aspectos que pertenecen a la cultura del 'emisor' pero no a la del 'receptor' o viceversa. De ahí que, con frecuencia, al comunicarse en una lengua extranjera, el emisor incluye formas de realización verbal y no verbal de su tradición cultural cuya interpretación no coincide en ambas comunidades socioculturales y pueden provocar interferencias comunicativas. Pudieran ser innumerables los ejemplos a citar con respecto a hábitos y costumbres que marcan diferencias culturales entre las regiones y países. A modo de ilustración citaremos los siguientes:

- Determinadas celebraciones y fechas (carnavales, día de la madres, día internacional de la mujer,etc.)
- Preguntas en el primer encuentro: las preguntas relacionadas con la vida personal que pudieran significar agresión a la intimidad de las personas en determinadas culturas (por ejemplo, preguntar por el estado civil o si tiene hijos). Sin embargo, éstas pudieran ser dos de las primeras preguntas que haga un(a) cubano(a) al conocer a alguien, sin que implique una connotación negativa.

---

[1] Entendemos por cultura al "conjunto de valores materiales y espirituales acumulados por una comunidad lingüística dada de personas". Valdés Bernal, 1998:15).

[2] *Entendemos por comunicación: "el intercambio dinámico que involucra la creación de significados que resultan del enviar y recibir mensajes por medio del lenguaje que sirve al hombre no sólo en su interrelación en la sociedad, sino como miembro de la sociedad" (Padrón Casañas: 2000).*

- Hablar con más de una persona a la vez y ser interrumpido por otra persona: el cubano lo acepta en situaciones 'normales', pero en otras culturas las personas pueden sentirse aturdidas en tales situaciones (por ejemplo, los alemanes).
- Las comidas: ocasión para conversar o permanecer en silencio. Además, su alabanza puede minimizar o estimular a la persona que la confeccionó.
- Formas de entregar presentes y sus envolturas: en la cultura china el color blanco se asocia a ceremonias fúnebres, por lo que al hacer un presente debe evitarse ese color en la envoltura. Al entregar un presente debe hacerse con ambas manos y con solemnidad. Estas particularidades pueden ser insignificantes para otras culturas.
- Los colores: en el campo de la publicidad se opera también con símbolos visuales donde los colores desempeñan un importante papel, pero su uso e interpretación va a estar en dependencia de la cultura que produce la publicidad y para el público que se destine, ya que no siempre coinciden sus significados. Por ejemplo, el color verde, en algunas culturas como es el caso de la alemana, está relacionado con la naturaleza, la salud, y la frescura, mientras que en culturas africanas se relaciona con enfermedades y en Japón es el color que simboliza los equipos de alta tecnología. El color negro no es símbolo de tristeza en todas las culturas, pues en los países asiáticos este sentimiento lo expresa el blanco y en Brasil el color rojo púrpura.
- Los números que expresan 'mala suerte': en Japón es el cuatro (4), en Ghana, Kenia y Singapur es el siete (7), en varias culturas es el trece (13), sin embargo, este último tiene un significado de 'buena suerte' en Costa Rica. Asimismo los animales han adquirido diferentes representaciones culturales, a saber, la lechuza simboliza sabiduría en algunas culturas (por ejemplo, en Cuba), mientras que en otras representa desgracia (por ejemplo, en la India).
- Significación de los olores: el olor a limón (en jabones y perfumes), en Europa, se relaciona con la frescura natural, mientras que en Filipinas representa enfermedad que indica fetidez.
- Culturas táctiles: Es importante conocer que existen culturas eminentemente táctiles (por ejemplo, la cubana) y otras que no lo son (las del centro y norte de Europa). Esta particularidad es un elemento a tener en cuenta cuando se producen intercambios comunicativos interculturales para evitar que uno de los participantes sienta su espacio agredido. La privacidad del espacio es una necesidad de todos los seres humanos, para algunas culturas es más estricta que para otras.

2.2. Comunicación interpersonal „cara a cara"[3]:

En la comunicación interpersonal "cara a cara" se produce un proceso dinámico que abarca también el marco de la no verbalidad, ya que los participantes se encuentran presentes y se pueden observar mutuamente al encontrarse en el mismo campo visual. Para que se produzca este tipo de comunicación tienen que cumplirse determinadas condiciones que se complementan con la ayuda de los componentes del proceso comunicativo, teniendo en cuenta aquí la especificidad de que los participantes se encuentran "cara a cara". Toda comunicación humana implica conocimientos lingüísticos, ya que, precisamente, sólo a través del lenguaje se materializa el pensamiento, por ser aquel la realidad inmediata de éste. Los participantes deben compartir conocimientos y códigos que les permitan emitir e interpretar los mensajes a través de los medios disponibles, sin alterar los roles que desempeñan en un momento determinado.

2.3. Comunicación no verbal[4]:

A través del lenguaje verbal se expresa el contenido básico y de forma explícita en las situaciones de comunicación, pero en la comunicación interpersonal "cara a cara" hay que prestarle atención a las expresiones no verbales, por ello, al interactuar personas de diferentes culturas, así como en la enseñanza-aprendizaje de una lengua extranjera hay que tener en cuenta la no verbalidad como parte integrante de la cultura de los respectivos países. Tanto en la comunicación verbal como en la no verbal hay que interpretar las expresiones en contexto. Los medios no verbales tienen importantes funciones en el sistema de comunicación, ya que pueden sustituir o también acompañar al lenguaje verbal para apoyarlo, ampliarlo, enfatizarlo, completarlo, contradecirlo, además de regular la comunicación.

3. Acto comunicativo

El acto comunicativo debe tener una secuencia estructurada, la que se manifiesta en la capacidad del 'emisor' de seleccionar y organizar el contenido de los mensajes acorde con su intención en una situación determinada y en dependencia de las circunstancias en las cuales se lleva a cabo el acto, de manera que el texto tenga coherencia en todos los niveles. Además, el 'emisor' debe ser capaz de reflejar distintas modalidades semánticas que se adecuen al momento en que se emite el mensaje en correspondencia con sus posiciones axiológicas y actitudes psicológicas. Cuando se dice algo, además de significar, también se ejecutan acciones socialmente relevantes, tales como afirmar, prometer, mandar, rogar, etc., las que rebelan la intención comunicativa del 'emisor' al realizar el acto de habla. Éste es considerado 'la unidad básica o mínima de la comunicación verbal'.

---

[3] Comunicación interpersonal 'cara a cara': "el proceso de comunicación verbal y no verbal entre dos o más personas que se encuentran en un mismo campo visual y comparten conocimientos, así como códigos socialmente aceptados".

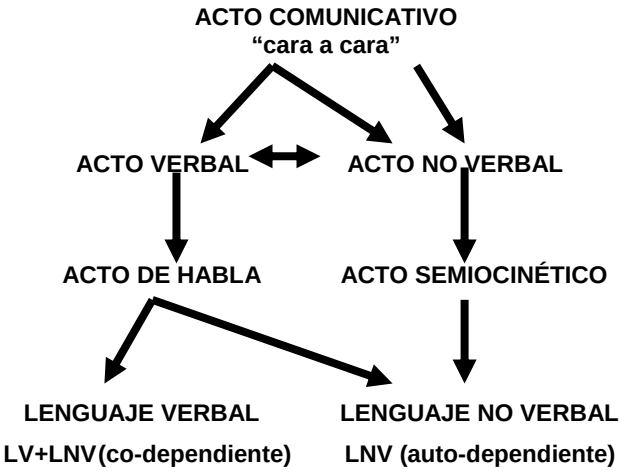
[4] Comunicación no verbal:"un conjunto de acciones automatizadas y socialmente significativas a partir no de palabras sino de movimientos corporales que se producen entre interlocutores humanos en un acto de comunicación tal que cada interlocutor se encuentra en el campo visual de los otros" (Padrón Casañas: 2000).

Se habla realizando actos de habla de acuerdo con las reglas que proporcionan las especificidades de los distintos géneros de actos. Estos como unidades del discurso se realizan en los actos comunicativos verbales. Los interlocutores reflejan en el acto de habla el comportamiento adecuado de su lengua donde está presente su cultura de procedencia. En el acto de habla, en la comunicación "cara a cara" están presentes también otros elementos integrantes, tales como el tiempo, el espacio, la proxémica, las variables sociales como la edad, el sexo, el estatus social, etc.

La acción del proceso de comunicación es el acto comunicativo, éste se realiza en el acto comunicativo verbal y en el acto comunicativo no verbal. Esta división facilita la descripción y el análisis del proceso comunicativo por lo que no se obvia absolutamente su estrecha relación. Este vínculo se constata claramente en el acto comunicativo verbal "cara a cara" donde hay comunicación a través de dos canales: lingüístico y no verbal. En este caso, el mensaje lingüístico siempre va a estar acompañado de un mensaje no verbal. El 'receptor' puede responder lingüísticamente pero también lo puede hacer de forma no verbal.

El acto semiocinético tiene una etapa noética, en la que se configura la estrategia discursiva: se determina la intención comunicativa, el propósito; se asumen las posiciones modales; se seleccionan los medios de expresión (de los paradigmas de movimientos no verbales significativos) y se determina la estructuración sintáctica de los medios. En esta etapa el 'emisor' deberá también tener en cuenta otros elementos del contexto situacional, entre los que tiene una importancia vital el conocimiento de las características del 'receptor'. El paso a la etapa semiótica, propiamente comunicativa, tendrá éxito en dependencia del grado de atención a las especificidades de la situación comunicativa.

La comunicación no verbal cumple funciones importantes en el proceso comunicativo "cara a cara". Ella puede, con respecto al lenguaje verbal, completar, sustituir, apoyar, ampliar o enfatizar lo que se dice, regular la comunicación y contradecir el mensaje verbal. Esto implica la existencia del acto comunicativo no verbal, cuya realización es el acto semiocinético[5]. Asimismo tenemos en cuenta las funciones de la comunicación no verbal y, en dependencia del tipo de acto comunicativo, es decir, si el lenguaje no verbal se realiza como acompañante del lenguaje verbal (acto semiocinético co-dependiente) o si es una realización del acto no verbal, sin emisión de signos lingüísticos (acto semiocinético auto-dependiente). Lo anterior se expresa en el siguiente esquema:



LV: Lenguaje verbal
LNV: Lenguaje no verbal

Los participantes al interactuar emiten y reciben el contenido de los medios de que se valen los actos semiocinéticos (los gestos, la mímica, la postura, la proxémica y la mirada) sobre una base referencial y pragmática. No se puede soslayar que también existen diferencias individuales, caracterizadas tanto por los diversos biotipos humanos, condiciones de salud, estados momentáneos, diferencias de personalidad, etc. como por patrones culturales. De manera que, los actos semiocinéticos, además de la dosis de individualidad que les aportan los participantes, responden a parámetros sociales dependientes de la cultura, la que tiene sus especificidades, y a la vez difiere en las distintas regiones del planeta. Algunos ejemplos al respecto:

- Contar con los dedos: la forma de contar con los dedos puede variar de una cultura a otra (lo que para una cultura puede representar el número uno puede ser el número dos para otra.
- Afirmar o negar algo: movimientos laterales con la cabeza pueden significar negación o afirmación en dependencia de la cultura de procedencia.

[5] Acto semiocinético: "unidad constitutiva del enunciado del discurso no verbal integrada por gestos, mímica, postura, proxémica y la mirada, medios portadores de un contenido ilocutivo–modal que intercambian dos o más personas en una situación comunicativa "cara a cara" y condicionados por las referencias histórico-sociales de los participantes".

- Saludar a distancia: cerrar y abrir la mano moviendo los dedos en dirección a una persona a cierta distancia puede ser emitido o interpretado como un saludo o como una petición de acercamiento hacia la otra persona.

Algunos movimientos mímicos se realizan para manifestar afectividad y expresividad, entre otras, por ejemplo: tristeza, alegría, etc. Estos movimientos van a comunicar el estado de ánimo de una persona y se tiende a interpretarlos como universales de expresividad. Sin embargo, a pesar de ser movimientos naturales, también pueden estar matizados por la cultura de procedencia de los participantes en un intercambio comunicativo. Hay culturas "sonrientes", como la cubana y en general la latinoamericana, y otras, que no lo son, como la alemana, la japonesa, etc. donde una sonrisa se puede malinterpretar, teniendo en cuenta que los participantes van a hacer una valoración de la expresión facial, como acto semiocinético, en el marco del acto comunicativo "cara a cara". De esta manera, en cada ser social hay una expectativa ante una expresión facial en general o una sonrisa en particular y se valora la modalidad expresiva del otro. Para los alemanes, sonreír o reír con frecuencia y durante varios minutos implica falsedad en las relaciones interpersonales, ya que su valoración de la sonrisa, por ejemplo, en el saludo es, mayormente, expresión de afectividad. Hay culturas donde se reprime la expresividad como categoría semántica modal y en otras, como la cubana, donde ésta constituye un elemento casi obligatorio de determinados actos comunicativos "cara a cara"

4. Conclusiones

En su esencia todos los seres humanos son iguales. Cada uno nace con una serie de necesidades fisiológicas que son innatas o hereditarias, por tanto el comportamiento humano, al inicio de su existencia, se centra en satisfacerlas, luego se extiende al aprendizaje en el medio. Ambas fuentes, la herencia y el ambiente son las básicas para el desarrollo de la personalidad propia de los individuos en cualquier territorio. Estos siempre van a estar afectados por la interrelación entre ellos y las condiciones y necesidades sociales y naturales que los rodean, de ahí el inevitable proceso de socialización también vinculado a la actividad laboral, en su sentido más amplio, que es entonces lo que nos diferencia del resto de los animados.

Las culturas no están aisladas, son realidades dinámicas en la interacción entre los seres humanos que habitan el planeta tierra. Cada vez se encuentran más rasgos de una cultura en otra, producto de los contactos de diferente índole, donde desempeñan un papel importante las migraciones. Todo flujo de habitantes de un país para otro es también flujo de cultura, algo que ocurre de forma dinámica en la época actual. Por tanto, los contactos interculturales se han convertido en un aspecto necesario de la vida humana en diferentes ámbitos sociales, para lo cual se impone el conocimiento de las generalidades y particularidades de la vida de los otros. El intercambio intercultural se debe fundamentar en el deseo de conocer a la otra cultura con legítima humildad, sin prejuicios de la cultura propia ni de la ajena, con espíritu de igualdad y comprensión de los valores alternativos, convencidos de que no hay cultura mejor ni peor, sólo que coexisten culturas diferentes, donde se mantenga siempre el respeto y la cooperación entre los seres humanos. Un mayor grado de conocimiento de la cultura del interlocutor permite un acercamiento mayor a una comunicación intercultural más eficaz y por tanto a contar con una competencia intercultural. De esta manera habrá menor riesgo a una comunicación alterada que provocaría fracasos comunicativos. Es preciso acotar que cada persona, independientemente de tener características generales como miembro de un grupo social determinado, también va a tener características específicas acorde con su individualidad como ser humano y de acuerdo a los roles que interpreta. Todas ellas se van a manifestar en las relaciones interpersonales. Al comunicarse las personas se pueden transmitir mensajes a través de un mismo canal o de diferentes canales lo que sí tiene que ser homogéneo es el conocimiento del significado de las expresiones, es decir, que haya también competencia sociocultural entre los participantes al realizarse el acto comunicativo "cara a cara".

Las diferencias culturales con respecto a las variaciones modales de los actos semiocinéticos, tanto los actos semiocinéticos co-dependientes como los auto-dependientes, reflejan las reglas socioculturales que rigen el modo en que se considera adecuado expresar determinadas intenciones comunicativas. El respeto a la diversidad cultural depende, en cierta medida, del conocimiento que se tenga acerca del desarrollo multifacético de la humanidad, así como de sus transformaciones socioculturales.

5. Bibliografía

- Collet, Peter (1994): Der Europär als solcher… ist unterschiedlich. Verhalten. Körpersprache. Etikette. Deutschland.
- Collantes, Jorge (2002): La comunicación humana. Editorial Pablo de la Torriente Brau. La Habana.
- Curbeira Cancela, Ana (2003): Semántica I. Editorial Ciencias Sociales. La Habana.
- McEntee, Hielen (1998): Comunicación intercultural. Bases para la comunicación efectiva en el mundo actual. McGraw-Hill/Interamericana Editores, S.A. de C.V. México.
- Padrón Casañas, Cocepción (2000): Comunicación No Verbal: Enseñanza de gestos culturales en la clase de Lenguas Extranjeras. Tesis de Doctorado. Ciudad de la Habana.
- Salzer, Jacques (1984): La expresión corporal. Editorial Herder. Barcelona.
- Toledo González, Clara J. (1999): El lenguaje corporal en el contexto cultural. Tesis de Maestría. Ciudad de la Habana.
- Valdés Bernal, Sergio (1998): Lengua nacional e identidad cultural del cubano. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana.